

# Entrevista con Pedro Vuskovic

**Complicidad Entre Quienes Reprimen en Argentina y Chile.—Evidencias Sobre el Caso de los "Desaparecidos".—Manifestación de Mujeres Contra los Asesinatos de la Junta.— Van Showen Apenas Sobrevive en el Hospital.— Las Privaciones a las que se Somete a Corvalán, un Riesgo para su Vida**

por Valentín Diego FERRAT

El destacado intelectual y político chileno Pedro Vuskovic fue entrevistado por Inter Press Service acerca de algunos tópicos de interés sobre su país. A continuación, una versión del diálogo.

**¿Considera que existe un acuerdo entre autoridades argentinas y la junta militar chilena para intercambiar identificaciones de personas ejecutadas?**

—Yo cre que no sería propio sostener, por nuestra parte, que hay una complicidad entre esos dos gobiernos. Lo que sí creo, y hay suficiente para demostrarlo, es que hay complicidad entre los aparatos represivos de la junta militar chilena y aparatos represivos en Argentina, de otro modo no se explicaría que la junta militar denuncia listas de compañeros presuntamente muertos en Argentina, con la imputación adicional de que habrían sido eliminados por los propios chilenos, para constatar con posterioridad que esos compañeros han sido efectivamente asesinados en las cárceles chilenas, y que en Argentina se ha hecho aparecer cuerpos de otras personas con la cédula de identidad de ellos. Ese "entendimiento", realmente siniestro en torno a esto, demuestra que existe ese tipo de complicidad. Creo que es tanto del interés del pueblo argentino, como del pueblo chileno, el que ese tipo de complicidad sea esclarecido e identificado para saber en qué consiste este tipo de cosas.

**¿De acuerdo a las informaciones que obran en su poder, es probable que los servicios argentinos actúen de la misma forma que la DINA, es decir, que identifiquen al ejecutado chileno con cédula de identidad argentina?**

—Los antecedentes que se tienen resultan muy incompletos, porque lo constatado es que cadáveres de gentes asesinadas y exhibidos semicarpionizados en Argentina, eran "portadores" de cédulas de identidad chilenas. Esto quiere decir que para aquellos casos en que fehacientemente se ha constatado que corresponden, queda la duda abierta de a quiénes corresponden los cadáveres de los asesinados en Argentina. A veces cuesta hablar de estas cosas por el carácter extraordinariamente siniestro que tiene. Pero la mejor respuesta a esta pregunta está en una frase que trae un comentario del último número de la revista Timex, quien al plantear las vinculaciones que obviamente existen entre los aparatos represivos argentinos y los de la junta militar fascista chilena, sostiene que, "... a la junta militar chilena, le sobran nombres y le faltan cadáveres. A los aparatos represivos argentinos, les faltan cadáveres y les sobran nombres...". Con esto se demuestra cómo se ha operado en este tipo de represión.

**¿Cuál es la planificación, que a nivel de denuncia, preparan los chilenos en el exilio y qué nombres pueden presentar?**

—Nosotros no queremos hacer ni de ésta, ni de ningún otro tipo de información, un elemento de movilización demagógica. A lo que estamos llamando es seriamente a un esclarecimiento total de esos asesinatos. En este sentido los chilenos en el exilio están dando a conocer los anteceden-

tes que se reúnan y están explicando cuál es la naturaleza de estos crímenes cometidos por la dictadura militar. Lo que estamos sosteniendo está avalado por documentos y pruebas de las más variadas naturalezas. Los compañeros que aparecen en las listas como muertos en el exterior, coinciden con las denuncias presentadas hace mucho tiempo, como compañeros que habían sido detenidos por la policía chilena y que fueron negados posteriormente por ésta, quedando en condición de "desaparecidos". Podemos exhibir documentos de hace 3 meses y 6 meses en donde sus nombres ya estaban incluidos en esas listas de desaparecidos. Podemos exhibir los recursos de amparo que fueron presentados ante tribunales chilenos por familiares, por organizaciones internacionales u organizaciones internas como en el caso del Comité de Cooperación de Paz, constituido por la iglesia chilena. Hay testimonios suscritos ante notario de compañeros chilenos que estuvieron en casas de torturas, junto a compañeros que se dan como "desaparecidos" y la dictadura ha pretendido hacer creer que fueron muertos en el exterior. Tenemos antecedentes muy específicos sobre cómo se tramaron las primeras publicaciones, a partir de las cuales se quiso justificar estas muertes atribuyéndolas a eliminaciones entre chilenos. Está el hecho concreto de que no se logra identificar el diario O Día del Brasil que se mencionó como una fuente, y principalmente el caso de la revista Lea, de donde presuntamente El Mercurio habría tomado información inicial, es una revista fantasma que editó un sólo número en Buenos Aires, con el único propósito de difundir esa información, y que luego no apareció más, que hizo figurar a un director responsable totalmente desconocido y que inscribió un domicilio, que se ha constatado, es inexistente. Todo este conjunto de documentos se está exhibiendo para probar lo que ya está fuera de toda duda, sobre el carácter de lo ocurrido. Son compañeros asesinados en las cárceles chilenas por los mecanismos de represión de la dictadura. Finalmente se prueba por la propia confesión del diario El Mercurio, en su editorial del día 3 de agosto de este año.

**¿Cómo considera usted la estabilidad del régimen imperante en Chile?**

—Creo que acontecimientos como la revelación de este plan de crímenes por parte de la dictadura, están acortando sustancialmente la vigencia de la dictadura fascista en Chile. Con todo, creo que tenemos que entender que la lucha contra la dictadura en el interior de Chile es extraordinariamente difícil y dura; el pueblo chileno necesita rehacer sus organizaciones y recondicionar su lucha a las condiciones de represión, y por lo tanto a las condiciones necesariamente de clandestinidad, e ir procurando el restablecimiento organizativo. En ese cuadro, el grado que alcance no sólo en términos de solidaridad moral, sino en solidaridad activa. La solidaridad internacional es uno de los factores de los cuales dependen los términos de duración de la dictadura.

**¿Qué informaciones se tiene sobre la suerte de Van Showen y Corvalán?**

—Sobre el compañero Van Showen transcurrieron muchos meses antes de que se supiera de él, porque su detención fue sistemáticamente negada por los organismos de represión de la dictadura. Finalmente y a partir de la posibilidad que hubo, violando todo el resguardo del mecanismo policial del régimen, se consiguió tomar una foto del compañero Van Showen postrado en la cama de un hospital y por lo tanto se hizo evidente que vivía. Sin embargo, hay que decir, con todo lo doloroso que ello resulta, que ese compañero ha sido reducido por las torturas sucesivas, por la aplicación de drogas, a una condición prácticamente irrecuperable. De manera que apenas sobrevive en el hospital. Respecto del compañero Corvalán, no cabe duda alguna que si no hubiera mediado la movilización de la opinión pública en todo el mundo, no habría podido vivir, la dictadura lo habría asesinado hace ya tiempo. Ese movimiento de solidaridad y de reclamo internacional es lo que ha permitido preservar su vida. Con todo, ha sido objeto de torturas, de todo el maltrato que se les da a los prisioneros. Hubo bastante preocupación, recientemente por su internación en un hospital para fines de una operación, y luego se le reingresó al campo de concentración de Ritoque. Es importante tener en cuenta que el compañero Corvalán padece enfermedades, que con el tratamiento que recibe en el campo, más las privaciones a que se le somete, representan un riesgo permanente para su vida.

tes que se reúnan y están explicando cuál es la naturaleza de estos crímenes cometidos por la dictadura militar. Lo que estamos sosteniendo está avalado por documentos y pruebas de las más variadas naturalezas. Los compañeros que aparecen en las listas como muertos en el exterior, coinciden con las denuncias presentadas hace mucho tiempo, como compañeros que habían sido detenidos por la policía chilena y que fueron negados posteriormente por ésta, quedando en condición de "desaparecidos". Podemos exhibir documentos de hace 3 meses y 6 meses en donde sus nombres ya estaban incluidos en esas listas de desaparecidos. Podemos exhibir los recursos de amparo que fueron presentados ante tribunales chilenos por familiares, por organizaciones internacionales u organizaciones internas como en el caso del Comité de Cooperación de Paz, constituido por la iglesia chilena. Hay testimonios suscritos ante notario de compañeros chilenos que estuvieron en casas de torturas, junto a compañeros que se dan como "desaparecidos" y la dictadura ha pretendido hacer creer que fueron muertos en el exterior. Tenemos antecedentes muy específicos sobre cómo se tramaron las primeras publicaciones, a partir de las cuales se quiso justificar estas muertes atribuyéndolas a eliminaciones entre chilenos. Está el hecho concreto de que no se logra identificar el diario O Día del Brasil que se mencionó como una fuente, y principalmente el caso de la revista Lea, de donde presuntamente El Mercurio habría tomado información inicial, es una revista fantasma que editó un sólo número en Buenos Aires, con el único propósito de difundir esa información, y que luego no apareció más, que hizo figurar a un director responsable totalmente desconocido y que inscribió un domicilio, que se ha constatado, es inexistente. Todo este conjunto de documentos se está exhibiendo para probar lo que ya está fuera de toda duda, sobre el carácter de lo ocurrido. Son compañeros asesinados en las cárceles chilenas por los mecanismos de represión de la dictadura. Finalmente se prueba por la propia confesión del diario El Mercurio, en su editorial del día 3 de agosto de este año.

**¿Qué tipo de reacciones se observan en el campo popular dentro de Chile?**

—Esto habría que contestarlo en 2 sentidos. Uno, respecto de las revelaciones que han venido haciéndose a propósito de la ola de asesinatos recientes por parte de la junta. Eso ha despertado en Chile una gran indignación masiva. Las compañeras madres, hermanas, hijas de quienes aparecen como muertos en el exterior en las listas circuladas por la dictadura, efectuaron una manifestación frente al Servicio Nacional de Detenidos, donde increparon violentamente a los militares por estos crímenes, sin que éstos se atrevieran a reaccionar frente a esa demostración. Apenas comenzó a conocerse ese hecho, los compañeros detenidos en los campos de concentración a lo largo de todo el país declararon una huelga de hambre que sostuvieron durante una semana. Toda información indica una reacción de indignación, que viene a reforzar aún más la voluntad de lu-